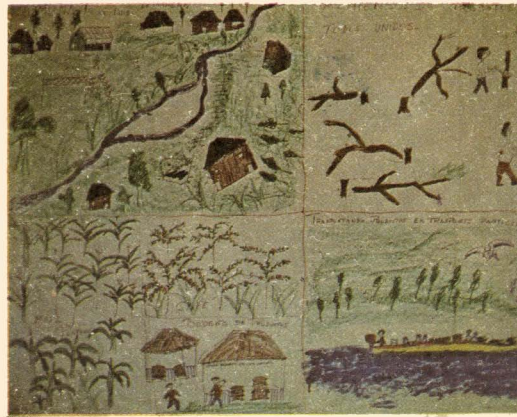


ecuador DEBATE

MAYO DE 1984

QUITO – ECUADOR



RELIGIOSIDAD POPULAR LA IGLESIA DEL PUEBLO

5

\$ 5,00

ecuador DEBATE



R224-3048

QUITO - ECUADOR

ecuador DEBATE

COMITE DIRECTIVO:

José Lasso, Francisco Rbon Dávila, Lautaro Ojeda, Manuel Chiriboga, Jaime Borja.

CONSEJO EDITORIAL:

Galo Ramón, José Sánchez Parga, Manuel Chiriboga, Francisco Rbon Dávila.

COMITE DE REDACCION:

Andrés Guerrero, Fernando Gutiérrez, Carlos Jara, Iván González, Víctor Hugo Torres, Hernán Rodas, Francisco Gangotena, Carlos Arrobo, José Mora Domo, Antonio Guzmán, Adolfo Rutz.

DIRECTOR:

José Sánchez Parga

DISEÑO:

José Mora Domo

DIAGRAMACION:

Juan Calderón N.

BIBLIOTECA



CAAP

Portada: Dibujos FOIN
(Archivo CAAP)

PRECIO: 150 sucres

ecuador DEBATE

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar Suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros Países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 400</i>	<i>Sucres 150</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*
7. *El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
PROCESO ELECTORAL Y FUTURO POLITICO	9
Luis Verdesoto	
ESTUDIOS	
RELIGIOSIDAD POPULAR Y RELIGION DE ESTADO	29
J. de Olano	
COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE: UN FENOMENO ECLESIAL Y POLITICO	38
Hernán Rodas	
VISION PASTORAL DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR	56
Angel Salvatierra	
RELIGIOSIDAD POPULAR: REFLEXIONES CRITICAS SOBRE UNA EXPERIENCIA	82
J. Comblin	
RELIGION Y FIESTA ANDINAS: RECONCEPTUALIZA- CIONES	92
J. Sánchez-Parga	

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

EL MUNDO RELIGIOSO DE LOS SHUAR VISTO DESDE AFUERA 109
Juan Botasso

EL MUNDO RELIGIOSO DE LOS SHUAR ESTUDIADO A TRAVES DE LOS MITOS 115
Siro M. Pellizaro

LOS CONFLICTOS RELIGIOSOS EN LAS COMUNIDADES INDIGENAS DE LA SIERRA 125
Lucía Zalamea

LA RELIGIOSIDAD POPULAR DESDE LA IGLESIA EVANGELICA 134
Víctor Hugo Vaca

LA RELIGIOSIDAD DEL NEGRO ESMERALDEÑO 143
Bertha Isabel García F.

JERARQUIA ECLESIASTICA Y RELIGIOSIDAD POPULAR 149
Entrevista a Mons. Luna Tobar

editorial

El interés por la religión que tanto preocupó a las ciencias sociales a principios del siglo XX ha ido perdiendo importancia académica, y sólo los antropólogos siguen todavía encontrando en el fenómeno religioso un terreno fértil y un coto cerrado para investigar las tradiciones y cultura. Sin embargo, lo religioso, y más concretamente la "religiosidad popular", sobre todo en América Latina, ha traspasado hoy los círculos especializados intelectuales y eclesiales, para convertirse en problema y en debate. Y no es únicamente la combinación de los términos "religioso" y "popular" lo que hace polémico y conflictivo el problema, sino la resolución de su sentido y las prácticas que conlleva.

La "religiosidad popular" ha provocado interpretaciones y posiciones contrapuestas: la jerarquía eclesiástica tiene sus propias versiones; algunos sectores del clero y creyentes manejan una versión diferente; y el pueblo que la practica tiene sin duda la suya propia, y probablemente también distinta. El margen para los equívocos entre tantas lecturas de un mismo fenómeno es amplio, y la posibilidad para los malentendidos casi ilimitada. Desgraciadamente lo que el pueblo piensa de su propia religiosidad resulta bien difícil de rescatar y nuestro DEBATE ha tenido que ser construido más en base a sus intérpretes que a sus actores.

Muchos aspectos de dicho debate se nos han escapado precisamente por la complejidad del problema: hay confrontaciones más bien evi-

tadas que resueltas; la iglesia popular en su opción por los pobres y en su compromiso con los problemas sociales y económicos —muy de acuerdo con las sendas trazadas por el Vaticano II, Medellín y Puebla— tantea todavía las formas de su compromiso; posee intérpretes lúcidos e incluso actores de esta situación, pero todavía parecen faltar en el país interpretaciones elaboradas y dispuestas a ser abiertamente debatidas.

El fenómeno de la religión popular o “religiosidad del pueblo”, dentro de su complejidad no está libre de ciertas ambigüedades, al recubrir un vasto territorio que va desde aquellas prácticas y creencias más tradicionales de los grupos campesinos indígenas hasta las formas más institucionalizadas y eclesiales de las comunidades de base. Dicho fenómeno plantea un doble problema tanto en su orientación religiosa eclesial como en la popular con los componentes sociales y políticos de ésta.

Por una parte, tales “comunidades de base” poseen una conciencia y adoptan actuaciones de “iglesia popular”, que sin incurrir en rupturas disciplinarias y doctrinales con la Iglesia Institucional transcurren en muchos de sus aspectos y en muchas ocasiones por caminos pastorales distintos a los trazados por el magisterio de la iglesia. De otro lado, las condiciones “populares” en que vive y se ha desarrollado esta religiosidad hacen que tanto el clero que anima estas comunidades como los cristianos comprometidos en ellas abran su experiencia de fe y el anuncio del evangelio a nuevos contenidos, proyectos y actividades sociales y políticos, haciendo de lo religioso un factor de dinámica, identificación y cohesión sociales, que trasciende de alguna manera el territorio específico de la religión para constituirse en fuerza social.

En comunidades campesinas y en barrios suburbanos de las grandes capitales donde operan una pastoral y catequesis comprometida la religión ha adquirido un poder de convocatoria, a veces alternativo al de agrupaciones sectoriales y de grupos políticos, y a veces articulado a ellos, en torno al cual se generan formas organizativas, estrategias de supervivencia, políticas reivindicativas.

Cuáles serán las perspectivas de esta religiosidad popular, es difícil de definir o pronosticar; crecerán al ritmo de las necesidades y exigencias populares o se enclaustrarán en la celebración de una fe desactualizada y de un cristianismo fuera de la historia? Es la fidelidad a sus orígenes lo que puede garantizar un porvenir a la religiosidad popular? Su manifestación en América Latina ha constituido una alter-

nativa en parte, y en parte un complemento más o menos sustitutivo a los procesos de secularización ocurridos en Europa y EEUU. Si las condiciones tradicionales de la iglesia y de las sociedades latinoamericanas resultaban relativamente refractarias a las corrientes de la secularización, estas mismas condiciones económicas y sociales de gran parte del clero y de los sectores populares tendían a "popularizar" a dicha iglesia y a politizar sus formas religiosas. A ello contribuía también el comportamiento de misioneros extranjeros y en ocasiones su conversión y radicalización ante el impacto de la marginalidad y explotación de los sectores populares.

La iglesia popular, las comunidades de base, no sólo se enfrentan al desafío de definir en su constitución y desarrollo la relación con la iglesia institucional, sino también aquel que responde a los espacios y proyectos populares. Doble problema de discernimiento y de práctica.

Sabemos que el debate existe y con este número de ECUADOR DEBATE más que entrometernos en él queremos aportar un conjunto de colaboraciones que tiendan a ampliarlo y profundizarlo.